

Juan Fernando
Carpio
Pablo
Lucio Paredes
Sebastian
Oleas
Wilson
Pérez
Pedro
Romero

KOYUNTURA

Para cualquier comentario sobre el Boletín KOYUNTURA y otras actividades del Instituto de Economía, favor comunicarse a pabloluc@uio.satnet.net

Crisis económica, distribución del ingreso y cambios geopolíticos

Wilson Pérez
Instituto de Economía - USFQ

wperez@usfq.edu.ec

Un agradecimiento muy especial a Daniel Baquero, estudiante de economía de la USFQ, por su eficiente asistencia de investigación.

La desconcentración del poder económico y político desde el Atlántico al Pacífico, el cambio en la distribución del ingreso en los Estados Unidos y buena parte del mundo y el proceso de unificación europea, marcan el escenario histórico en el que se desenvuelve lo que podría ser la segunda etapa de la crisis económica que se inició en el 2008 en los Estados Unidos. En este artículo se caracteriza brevemente la etapa actual de esta crisis y se analizan sus posibles conexiones con la emergencia de potencias asiáticas que disputan la hegemonía unipolar de los Estados Unidos, y con la distribución del ingreso en algunos países desarrollados. Adicionalmente se mencionan las posibles consecuencias que la evolución de estos eventos podría tener para nuestro país.

¿Crisis en W?

Después de que en el año 2009 el mundo sufriera el golpe más fuerte de la "Gran Depresión," con caídas del PIB real del orden del -2.7% en los Estados Unidos, o del -6.3% en Japón, la pesadilla parecía quedar atrás con importantes crecimientos en el año 2010 y la locomotora China manteniendo su ritmo impresionante con tasas de crecimiento de alrededor del 10% anual. Sin embargo, dos países, Grecia que acentúa su caída al -4.5% y España que se mantiene en números rojos con un -0.14% (cuadro 1), marcaban ya la pauta de lo que sería el cambio del epicentro de la crisis mundial desde Estados Unidos, en donde se había originado, hacia Europa.

Cuadro 1

Tasas de crecimiento del PIB real

	2007	2008	2009	2010
USA	1,94%	-0,02%	-2,67%	2,85%
Alemania	2,66%	0,99%	-4,72%	3,63%
España	3,57%	0,86%	-3,72%	-0,14%
Grecia	4,28%	1,02%	-2,04%	-4,47%
China	14,20%	9,60%	9,20%	10,30%
Japón	2,36%	-1,17%	-6,29%	5,12%

Fuente: Banco Mundial

En efecto, el 2 de Mayo del 2010 Grecia anunciaba un acuerdo con la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional para empezar un largo y tortuoso camino de ajustes, reducciones de salarios y gasto público junto con anuncios de privatizaciones; todo esto a cambio de una ayuda de 110 mil millones de Euros. A pesar de la aplicación estricta de la receta ortodoxa, los mercados financieros no creen que

Grecia vaya a poder honrar su deuda, que ya en el 2010 llegaba al 142% de su PIB. La verdadera pregunta es entonces si otras economías europeas se encuentran en una situación tal que podrían ser contagiadas por una debacle griega. Los mercados, a juzgar por las primas de riesgo país que exigen, creen que los contagiados serán fundamentalmente Portugal, Italia y España, completando los célebres PIGS. Portugal, de hecho, recibía un rescate financiero de 78 mil millones de euros en abril del 2011, mientras, en agosto del 2011, el Banco Central Europeo salía al rescate de España e Italia comprando sus bonos por alrededor del 22 mil millones de euros.

Cuadro 2

Primas de Riesgo País

	2008*	2009*	2010*	2011**
Grecia	229	238	893	2.111
Portugal	102	69	364	947
España	85	61	243	355
Italia	84	23	132	302

*Primas a diciembre

**Prima al 19 de septiembre

FUENTE: <http://www.datosmacro.com/prima-riesgo/>

Estas acciones no han calmado las cosas: noticias cada vez desalentadoras sobre el crecimiento de las principales economías del mundo, el hecho de que cada vez parece más claro que algún momento Grecia entrará en cesación de pagos y la posición débil de muchos bancos europeos que tienen en sus carteras deudas soberanas de países en problemas, mantienen en zozobra al mundo entero que parece aproximarse a una segunda recesión.

Las consecuencias para el Ecuador, de una segunda depresión, podrían ser muy graves. Para empezar, la caída de los históricamente altos precios del petróleo y la consecuente reducción de recursos fiscales y deterioro de la balanza de pagos complicarían el escenario económico y político nacional. Los precios de otros bienes primarios, como el banano y camarón también caerían, así como se tendría una reducción de las remesas de los emigrantes. ¿Es inevitable este escenario para el país? El escenario mundial luce complicado, y la crisis no es solo coyuntural. Como explicamos a continuación, la regresiva distribución del ingreso en ciertos países desarrollados, en especial en los Estados Unidos, pondría un límite estructural a la capacidad de respuesta de las autoridades económicas de esos países. Por otro lado, consideraciones geopolíticas también condicionan la evolución de la crisis y sus consecuencias en nuestro país.

Y todo esto, ¿qué tiene que ver con el la distribución del ingreso?

Es obvio que una crisis tan seria afectará la distribución del ingreso en muchos países: solo miremos a Grecia, donde incrementos de impuestos y reducciones en pensiones y salarios son parte de las medidas aplicadas, bajo la atenta mirada del FMI y la Unión Europea. Sin embargo, en esta sección nos preguntamos si la causalidad puede ir también en el otro sentido. Es decir, si la distribución concentrada del ingreso puede contribuir a la generación de crisis económicas. Primero, aclaremos que no se trata en este caso de la causalidad "distribución desigual del ingreso -> inestabilidad social -> bajo nivel de inversión" que ha sido estudiada por algunos autores¹. Aquí se analiza "distribución desigual del ingreso -> baja demanda agregada -> crisis económica."

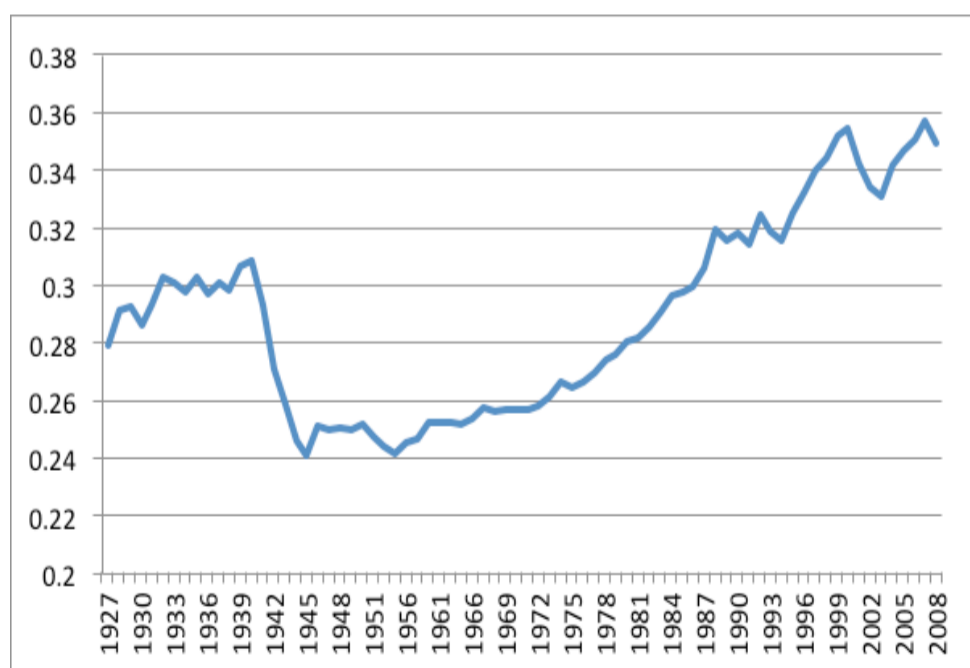
Una característica de un sistema complejo, como el social, es que la agregación de lo individual no da necesariamente, como resultado lineal, lo agregado o colectivo. Este es el caso de la "paradoja de la avaricia," en donde si imaginamos una economía cerrada (sin comercio exterior) en la cual cada individuo ha decidido incrementar su ahorro, podría originar una contracción de la demanda agregada hasta el punto que reduzca la producción y el ingreso de todos los agentes, y por tanto su nivel de ahorro. Es, entonces, otro caso en el que la acción individual en busca de su interés propio no conduce a un óptimo social, fenómeno que también se da en presencia de externalidades, bienes público, poder de mercado, asimetrías de información, como ha sido probado por la teoría económica en los últimos 30 años.

La hipótesis que planteamos (y que ha sido analizada por autores como Paul Krugman) es la siguiente²: es posible un escenario en el que la propensión al ahorro sea más alta en los quintiles superiores de ingreso, en especial, si éste es tan alto que un consumo equivalente es humanamente imposible, por lo que necesariamente se origina acumulación de activos. Ninguna dificultad existiría si estos activos se convierten en capital productivo, es decir inversión. Pero, ¿qué pasa si, debido a la concentración de ingreso la demanda total de la economía no es lo suficientemente alta para absorber la oferta? No habría, en ese caso, ningún interés de incrementar el stock de capital, pues no tendría sentido subir la oferta para atender una demanda ya débil.

Pero, ¿es que ha habido una mayor concentración del ingreso? El trabajo de Piketty y Saenz es el más extenso y consistente en esta área³ y de sus bases de datos extraemos el gráfico 1, en el cual se puede observar la evolución histórica de la participación del decil más alto en el ingreso total de los Estados Unidos. De valores alrededor del 24% o el 28% en la época dorada del capitalismo (su período de más alto de crecimiento económico en la historia de la humanidad, que va desde el fin de la segunda guerra mundial hasta 1973) llega a valores de hasta casi el 36% en el 2007.

Gráfico 1

Ingreso del decil más alto en Estado Unidos - % del ingreso total -



Tomado de Piketty y Saenz

Datos similares muestran que Gran Bretaña experimenta una concentración del ingreso similar, pero no tan pronunciada, mientras que Francia no va en esa vía. El cuadro 3 muestra el mismo fenómeno pero desde una perspectiva del coeficiente de Gini, que desde 1979 al 2004 pasa del 0,30 a 0,37 en los Estados Unidos; con incrementos similares en Gran Bretaña y relativa estabilidad en Francia.

Cuadro 3

Coeficiente de Gini

	1979	2004
Estados Unidos	0,30	0,37
Gran Bretaña	0,27	0,35
Francia	0,29	0,28

Fuente: LIS Key Figures as of 01-JUN-11

Si la reducción del ingreso relativa de buena parte de la población se combina con una política laxa en cuanto a tasas de interés y generosa liquidez, la demanda agregada podría mantenerse a un buen nivel por un tiempo generando una falsa expansión económica y bienestar sustentados en el crédito fácil, mientras los hogares acumulan deudas. Así, el ratio entre la deuda de los hogares norteamericanos y sus activos pasa de valores históricamente bajos de alrededor del 33% en 1983 (recordemos que las tasas de interés habían alcanzado dos dígitos en aquellos años) a valores también históricamente altos del 45% ya en el año 2002. Una vez que estalla la burbuja de los créditos hipotecarios en los Estados Unidos, la respuesta de los hogares no puede ser sino contraer su consumo con la consecuente reducción de la demanda y contracción del producto. En este escenario, ni la expansión monetaria (para la cual ni en Europa ni en Estados Unidos hay espacio, puesto que las tasas de interés ya bajaron desde 3% y 4.5%, respectivamente, a niveles cercanos a cero) ni la fiscal pueden restituir el balance, pues la primera ya ha demostrado ineffectividad en reactivar la inversión y la segunda no puede mantenerse por largo período en países altamente endeudados.

Europa: ¿una?

Esta, por supuesto, no es la única raíz de la presente crisis. La misma zona euro ha sentido conmoción en sus bases como consecuencia de la situación griega. UBS, Goldman Sachs y otros bancos han estudiado el escenario de una salida (incluso expulsión) de Grecia de la Zona euro, calculando que el país helénico perdería entre un 40% y un 50% de su PIB en medio de bancarrotas de sus empresas y bancos. Desde nuestro punto de vista, la evolución más probable en el escenario de vuelta al dracma sería muy similar a la Argentina pos-convertibilidad del 2002.

La presente situación ha hecho reflexionar sobre la viabilidad del euro y también sobre sus bases. Ha vuelto a cobrar actualidad la famosa teoría de las Zonas Monetarias Óptimas, del economista canadiense Robert Mundell, quien en 1999 ganó el premio Nobel de Economía por ella. En esencia esta teoría plantea los requisitos para que una zona geográfica tenga la misma moneda, varias de las cuales no se cumplen en la Europa de hoy. Empecemos por la movilidad de factores: a pesar de que el capital se mueve con libertad no solo a través de las fronteras europeas sino también en todo el mundo, lo mismo no sucede con el trabajo, siendo esto último crucial para disminuir desbalances estructurales o de corto plazo entre regiones. Es así que, a pesar de los esfuerzos de la Unión por derribar las fronteras internas al desplazamiento de los trabajadores (por ejemplo, reconociendo a la cuenta del trabajador los aportes a su seguridad social sin importar en qué país de la Zona se hagan) las barreras idiomáticas y culturales no han podido ser derribadas y "comparativamente poca migración de trabajo ha tomado lugar dentro de la Unión Europea"⁴ El resultado, en la presente crisis, ha sido que dentro de Europa, Austria tenga una tasa de desempleo menor al 5%, mientras que en España esta llega al 20%.

El problema tiene una manifestación muy clara en la productividad del trabajo. Tal como se observa en el cuadro 4, la productividad laboral promedio en Europa es de 38, mientras Grecia tiene 18, Portugal 16 y España 25, frente a valores de alrededor de 40 de Francia y Alemania. Si cada país tuviera su propia moneda, el desbalance originaría una devaluación que mejoraría la balanza de pagos del país. Al no ser esto posible, la baja productividad (entre otros factores, pues la correlación entre estas dos variables no es perfecta) empuja al alza al desempleo, que no se mitiga con la movilidad inter-europea del trabajo.

Cuadro 4

Productividad Laboral

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Francia	37	38	39	39	39	40	41	41	40	40	40
Alemania	36	36	37	37	38	38	39	40	40	39	39
Grecia	15	16	16	17	17	18	17	18	18	19	18
Italia	28	28	28	28	28	28	28	28	28	27	28
Portugal	14	14	14	15	15	15	15	16	15	16	16
España	22	22	23	23	23	23	23	24	24	24	25
Euro area	35	35	35	36	36	36	37	38	37	37	38

Fuente OECD. Stat

Por otro lado, una Zona Monetaria Óptima debe tener mecanismos comunes de estabilización frente a choques negativos, de los cuales el más importante es el fiscal que permite transferir recursos hacia las áreas o países con mayor afectación. Este es el

¹ Véase, por ejemplo, Benhabib, Corvalan y Spiegel "Reestablishing the Income-Democracy Nexus," NBER Working Paper 16832.

² La idea que planteo aquí se basa en un comentario que hiciera Bruce Hoeneisen en su clase de termodinámica. Por supuesto, mi exposición no lo compromete y posibles errores son de mi autoría.

³ Véase, por ejemplo, su trabajo "The Evolution of Top Incomes: A Historical and International Perspective" AEA Papers and Proceedings, Mayo 2006.

⁴ Deutsche Bank Research "Labor Mobility in the Euro Area," 20 septiembre 2011.

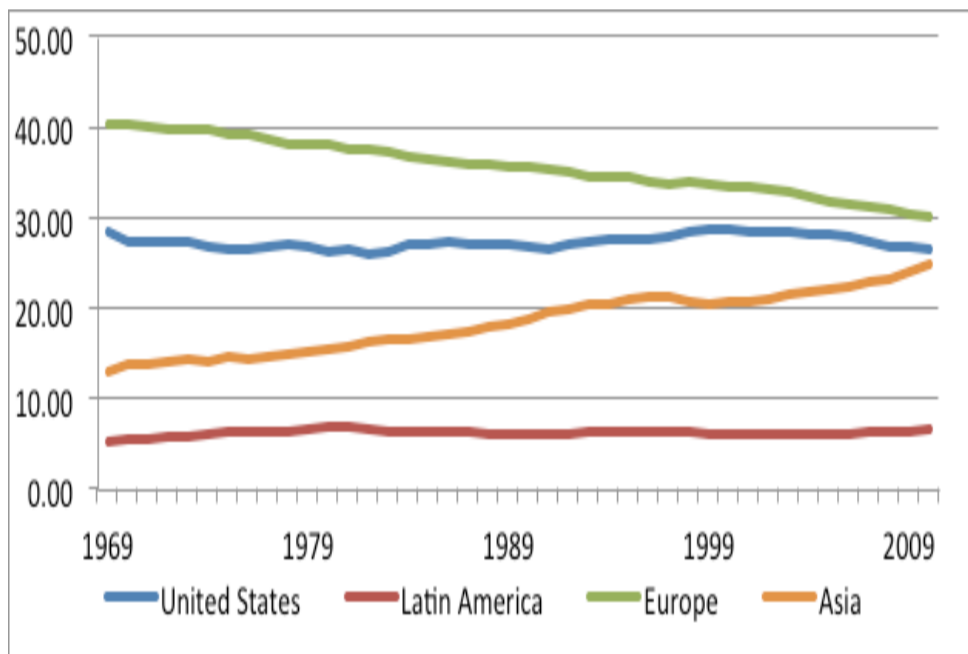
mayor reto que enfrentan los países europeos frente a esta crisis, pues al parecer no hay términos medios: o la debacle del proyecto de unión económica europea (quizá con salidas como la propuesta por Hans-Olaf Henkel, dirigente industrial alemán, con la salida del euro de Alemania, Finlandia, Austria y Holanda, boyantes economías que así no tendrían que costear ningún salvataje a economías más débiles aunque si el costo del rompimiento de la Zona) o una mayor unificación con sistemas de salvataje, tesoro único, bonos europeos y otros mecanismos que significan, en definitiva, pérdida de soberanía de los países sobre su política fiscal y una visión solidaria entre ellos. Si pueblos con lenguas y culturas tan diferentes pueden ver su futuro en este paso hacia una mayor unificación, es algo que está por verse. Es un auténtico punto de bifurcación, y las consecuencias de lo que pase en Europa se sentirán con fuerza en el mundo y en Ecuador.

¿El fin del imperio?

Según el historiador económico y profesor de Harvard Niall Ferguson, la presente crisis económica no es más que un epifenómeno, pues lo que en verdad está pasando es el fin de cinco siglos de dominación occidental. Difícil evaluar una predicción de ese tamaño⁵, pero no cabe duda de que hay un cambio en la distribución geográfica del poder político y económico en el mundo, y que éste afecta el futuro de América Latina y de Ecuador. Si miramos los datos en los últimos cuarenta años, la distribución mundial del producto nos muestra un declive estadounidense lento (de 28,4% a 26,3% del PIB mundial) mientras que la participación de Asia en el PIB mundial crece del 12,8% al 24,7%, a costa especialmente de Europa que pasa del 40,3% al 30% del PIB mundial, y de los países de la extinta Unión Soviética.

Gráfico 2

Participación en el PIB mundial



Fuente: Economic Research Service of the U.S. Department of Agriculture

En efecto, se puede constatar que ha habido un cambio en el balance del poder económico desde el Oeste hacia el Este, gracias al crecimiento explosivo que experimentaron Japón y Corea, especialmente, en la segunda mitad del siglo pasado, y que vive China desde hace casi treinta años. Así, esta última ha pasado de un 0,7% del PIB mundial en 1969 a un impresionante 7,4% en el 2010. La publicación internacional Euro Monitor, recogiendo estudios de varios organismos establece que China –actualmente la segunda economía más grande del mundo– será la primera en el año 2020. Previo a la crisis, se esperaba que el hecho sucediera en el 2030, lo que parecería darle razón al profesor Ferguson.

Para Latinoamérica el cambio también viene por el lado del Brasil, que pasa del 1,6% al 2,4% del PIB mundial; una importancia que a nivel Latinoamericano es aún mayor y creciente, al pasar del 29% al 37% del PIB de Latinoamérica y el Caribe. Además, el impacto del crecimiento chino se ha hecho sentir en varias áreas en Latinoamérica. Según la CEPAL, en el 2015 China será nuestro segundo socio comercial. Parte de la estrategia comercial china ha sido su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001 y la firma de tratados de libre comercio con Chile (2006), Perú (2009) y Costa Rica (2010).

¿Qué podemos esperar de China en Latinoamérica? Conviene recordar que la inmensa y barata mano de obra china origina una competencia muy fuerte para la producción industrial latinoamericana, en nuestra misma región y en los tradicionales destinos de nuestras exportaciones. Esto puede significar una amenaza de des-industrialización para nuestra región, amenaza que se fortalece aún más debido a la estrategia de inversiones del gigante asiático, que ya en la anterior década dejó de lado proyectos como la factoría de automóviles FAW en México o la fábrica de acero en Brasil (joint venture entre Baosteel y Vale) para concentrarse en la extracción de productos primarios tales como petróleo, cobre, oro, etc.⁶ Por ejemplo, en el 2009 China pasó a ser el principal socio comercial de Brasil, pero las exportaciones de éste último a aquella son fundamentalmente materias primas y alimentos⁷.

⁵ Más aún si hay economistas que hablan del debilitamiento de las bases del crecimiento chino, debido a la abultada deuda de los gobiernos locales (claves en el sistema de garantía de propiedad según Dany Rodrik), el sistema financiero “en la sombra” y una incipiente inflación.

⁶ Jenkyns y Dussel, “China and Latin America,” 2009

⁷ Eliana Cardoso y Márcio Holland “¿Sudamérica para los chinos?” OECI, 2010

Este gigante asiático busca asegurarse la provisión estratégica de materias primas para su industria, lugar para invertir sus gigantescas reservas y hacer negocios. Su presencia en África no ha estado exenta de críticas como por ejemplo: cuidar poco del medio ambiente, importar trabajadores chinos en lugar de emplear mano de obra local (Sudán, Angola, etc.), o construir obras de pésima calidad, como el hospital público en Luanda (capital del Angola), que tuvo que ser evacuado por riesgo de colapso poco tiempo después de ser entregado por el constructor, una empresa china a la que se le pagó con dinero proveniente de un crédito del gobierno chino. El Director General de la Organización para la Agricultura y los Alimentos (FAO, por sus siglas en inglés) alzó su voz de alarma: refiriéndose a China y Arabia Saudita dijo en mayo 2009 que “el riesgo es el de crear un pacto neo-colonial de provisión de materias primas sin valor agregado y de condiciones de trabajo inaceptables para los agricultores”. Nada nuevo bajo el sol, detrás de la retórica diplomática de siempre, cada país en todo momento de la historia de la humanidad cuida sus intereses y busca su beneficio. Relaciones internacionales basadas en el humanismo y la ética están aún lejos en la historia de la humanidad y no parecen venir con el presente cambio geopolítico.

La promesa de mayores intercambios mundiales con el Asia ha desatado el interés de varios países latinoamericanos en convertirse en el puente entre la región y extremo oriente (que para nosotros es próximo oriente). Así Ricardo Lagos, en el 2006, lanzó el proyecto “Chile País Plataforma” con la intención de convertirse en la sede regional de las transnacionales con intereses en la zona y en “País-puente” entre Sud América y Asia Pacífico. La respuesta ecuatoriana se ha dado en el campo de la retórica, que de vez en cuando se acuerda del eje Manta-Manaos, el mismo que permitiría conectar un Brasil que despegaba con los nuevos gigantes del sud-este asiático: China e India. Este es uno de los ejes de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sud Americana (IIRSA), impulsada financieramente por el BID, la CAF, el FONPLATA y el BNDES brasileño, y liderada por Brasil, que por su tamaño, potencial económico y visión geopolítica es el nodo fundamental y “roma sudamericana” hacia donde conducen estos nuevos caminos e infraestructura.

Para el experto en geopolítica Parag Khanna⁸ vivimos en un mundo en el que no hay límites entre estados, solo espacios conectados y espacios desconectados. Los peruanos al parecer han entendido que el comercio se moviliza en algo más que palabras y, ya en el 2010, inauguraban la carretera transoceánica del sur, que une Lima con Sao Paulo; otra que une el norte de la costa peruana con Manaos está próxima a inaugurarse. Según algunos autores⁹ incluso se podría hablar de un eje Lima-Brasil impulsado por los sectores privados y estados de ambos países. Para los peruanos, además, esta alianza estratégica sirve como contrapeso a la “invasión” de capitales chilenos en su economía. Ecuador va a necesitar más que retórica para tomar ventaja de la nueva situación y no verse relegado frente a sus vecinos.

La presencia de nuevos actores importantes debería ser positiva para nuestros países; después de todo, es mejor tener varias alternativas para negociar que verse sometido a una sola opción. El nuevo escenario, sin embargo, no está exento de riesgos. Para empezar todos los países sudamericanos tratan de obtener ventajas de las nuevas oportunidades, pero mientras Ecuador parece tener dificultades en plantear su estrategia de mediano plazo, países como Perú y Chile dan pasos concretos para convertirse en nodos del intercambio sudamericano-asiático. Por otro lado, la creciente presencia económica y política brasileña (a través de la UNASUR) en el subcontinente es vista por algunos sectores con desconfianza, porque este país utiliza su peso para imponer sus intereses y el de sus empresas transnacionales. Sin embargo, esquemas ideológicos rancios pero aún con vida parecen ver aliados incondicionales en países que como China y Brasil no hacen más que defender sus propios intereses.

Conclusiones

Más allá de los vaivenes de los índices bursátiles y de la confianza o desconfianza de los inversionistas que todo lo explica, hay corrientes de cambio profundos en la distribución de la riqueza y del poder político, tanto al interior de cada país como entre países. Es difícil hacer predicciones, pero sí se puede constatar la importancia cada vez mayor de China y Asia, el declive de Europa (aún como bloque) y el lento descenso en el peso norteamericano en la economía mundial. En Latinoamérica, el despegue de Brasil empuja a la región a una mayor integración física, política y diplomática bajo la batuta del gigante sudamericano.

La crisis mundial puede agravarse si los europeos no logran salvar su zona monetaria, resolviendo problemas de disparidad productiva y falta de mecanismos de coordinación fiscal y de respuesta ante una crisis. Esto requiere la cesión de soberanías nacionales frente a organismos europeos, un paso políticamente difícil. Si la Zona Euro colapsara, no solo que traería una recesión temporal sino que probablemente aceleraría el movimiento del centro de gravedad de la economía mundial desde el Atlántico al Pacífico.

Tanto una segunda etapa de la “gran recesión” como el surgimiento del Asia y del Brasil, más aún en un posible escenario de acelerado declive europeo, plantea para el Ecuador el reto de pensar a mediano y largo plazo. Así, para lo primero es necesario pensar en serio en mecanismos de estabilización, técnicamente calculados para minimizar el efecto de posibles choques exógenos. Para lo segundo, se debe diseñar una estrategia nacional de articulación al cambiante mercado internacional, que no dependa de estados de ánimo o conveniencias coyunturales.

⁸ http://www.ted.com/talks/lang/eng/parag_khanna_maps_the_future_of_countries.html

⁹ Francisco Durand “El eje Lima-Brasilia,” Nueva Sociedad No 219, enero-febrero de 2009

DIALOGO CON LECTORES

1. PREGUNTA

Estimada Profesora Candy Abad - USFQ :

Con todo respeto me permito comentar y discrepar con su apreciación sobre las NIIFs en su artículo de KOYUNTURA de Septiembre. Durante los últimos años he trabajado intensamente para lograr estructurar sistemas de información financieros y contables que sean claros, simples y significativos para demostrar cómo están los negocios y a que se debe su situación financiera y económica.

... Me parece que las NIIFs, que reemplazan o complementan las NEC y las NIC, introducen factores de actualización de la inversión (activos), que de acuerdo a las normas anteriores eran permitidos y recomendados para presentar más razonablemente la inversión en las empresas; también se hablaba de las provisiones, tanto para activos como para pasivos, así como de ingresos y gastos diferidos. Los valores de inventarios, el de mercado o el menor, controlaba un valor más cercano a la realidad. Se recomendaba, como debe ser, que la provisiones de incobrables se las haga con un cuadro de vencimientos e incobrabilidad. Quizás en los diferidos las NIIFs sean más rígidos, lo cual también es debatible. En cuanto a los AF, se podía y debía revalorizarlos a valores de realización o mercado, con el inconveniente, como se lo mantiene ahora, de escoger el método de valoración más adecuado, ya que desvincular el valor de un AF del valor del negocio en marcha es una aventura peligrosa.

La normas contables son y han servido, para pagar impuestos y no para convertirse en reglas para el manejo de la información contable; ya que si la depreciación técnica determina que no se utilice la depreciación en línea recta sino la de unidades producidas o un período distinto, se podía hacer, lo que implicaba e implica usar la conciliación tributaria para propósitos impositivos.

No veo razón para que una empresa, con las NIIFs, vea reflejados a valores de mercado sus activos, ya que si no lo hicieron con las NIC que si lo permitían y recomendaban, el hacerlo por obligación y sin entender claramente que el valor de una empresa está dado por los beneficios (flujos) futuros a valores actuales, se pretenderá que un Administrador vea el balance general, reste los pasivos de los activos y tenga un valor patrimonial que refleje el valor del negocio. Esta pretensión la veo peligrosa; más aún con una carga de trabajo y complejidad que debería ser empleada en un mejor entendimiento de lo que los Inversionistas buscan de los responsables de manejar la información financiera y económica.

Entre tener una empresa subvalorada y tener una licencia para valorar a criterios de cada Contador el negocio, en mi criterio prefiero el primer caso, ya que si quiero un crédito me pedirán un avalúo actualizado de mis bienes, valor que lo puedo utilizar para actualizar mi balance. He tenido la oportunidad de comparar los informes de auditoría, sin NIIFs y con éstas, el informe pasó de 30 páginas a 120. Créame que en lugar de aportar mejor información tiene el efecto contrario. Mientras más simple la información (me refiero a los impulsores de las NIIFs) mejor para todos, no por más complejo es mejor ...

Patricio Alvarez Freire
Chaide y Chauide

RESPUESTA

Estimado Profesor Patricio Alvarez:

... Estoy de acuerdo con usted en que algunas de las normas NIC ya se manejaban en las NEC, y que, algunas empresas las cumplían, normalmente las generalizaciones son injustas con algunos de los involucrados. Muchos de los requisitos se cumplían también a través de los informes de Auditorías Independientes. En mi artículo me refería a la gran mayoría de empresas ecuatorianas que son familiares, personales o PYMES que utilizaban a profundidad las NEC, ni estaban sujetas a Auditorías Externas.

Es verdad también que, mediante la conciliación tributaria, se corregían algunas de los ajustes que surgen al aplicar las Normas vs la ley tributaria; pero, esa conciliación quedaba registrada únicamente en el formulario de la declaración mientras que la conciliación tributaria que se debe realizar en la actualidad queda también registrada en los libros contables.

La valoración de una empresa o de sus acciones (que también he tenido la suerte de realizar), nos llevaría un artículo completo. Normalmente para valorar una empresa empleo 4 o 5 métodos dependiendo de la empresa y su tamaño y recomiendo la aplicación comparativa de todos ellos (al mismo tiempo). Entre los métodos utilizados están: el valor del patrimonio, el valor de las acciones en bolsa (o de empresas similares que si coticen), el valor patrimonial ajustado y el descuento de flujos futuros (con varios escenarios). Empleo varios métodos debido a que cada uno en particular tiene sus limitaciones, justamente una de las limitaciones de que los Balances reflejen el valor real del Patrimonio es que muchas de sus cuentas no se encuentran registradas en su verdadero valor (principalmente los AF); mientras que, una de las grandes limitaciones de la proyección de flujos de fondos es que los supuestos que se utilizan justamente se apoyan en variables cuyo movimiento a futuro desconocemos (muchas de las grandes corporaciones con flujos proyectados envidiables, quebraron en la crisis de los años pasados).

No pretendí sugerir que cada contador establezca el mejor valor de manera subjetiva, pues si algo se debe cumplir con las NIIF es el respaldo de fuente técnica, de todos los registros que se realizan en las cuentas de Balance y su aprobación por parte de organismos como el Directorio y la Junta General. Me interesaba más bien transmitir lo que he podido constatar al manejar empresas internacionales en países en que las NIIF tienen más de 10 años de vigencia por lo que su uso se ha vuelto algo cotidiano y más sencillo (en nuestro país estamos recién aplicando la "adopción por primera vez", en otros países... ya no recuerdan la Norma 1) ...

Cordialmente,
Candy Abad

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO

Cuarto Concurso David Ricardo 2011-2012

Concurso de ensayo sobre temas económicos

Fecha de entrega:
29 de Marzo 2012

Premios:
Becas para estudiar economía en la USFQ

Contacto e información:
msalvador@usfq.edu.ec
pabloluc@uio.satnet.net

2. PREGUNTA

Distinguida catedrática:

...En estos últimos días, luego de asistir a un taller inherente con las NIIF, formulé por escrito algunas reflexiones, que me permito compartir con usted, para intercambiar criterios y poder conformar juicios de valor sustentados. Me interesa conocer su punto de vista relativo, básicamente, con el anticipo del impuesto a la renta sobre los activos; en realidad si se ponen a costos actuales, especialmente los terrenos, los activos de las empresas se incrementarán en forma significativa y habría que pagar el anticipo del IR, el cual quedaría como impuesto único. Empero, está vigente la Ley de Régimen Tributario Interno y su Reglamento; entonces, posiblemente, hasta que la ley y el reglamento sean reformados, considero que las empresas, podrían configurar su contabilidad para atender estos dos requerimientos, a través de una base de datos única y registros específicos de acuerdo a cada normativa.

Otro asunto, la LORTI y el RLRTI, manifiestan que la contabilidad se llevará con base a los PCGA; éstos existen y constituyen los fundamentos de las NII, por consiguiente, el principio de costo histórico está con vida, no puede ser de otra manera; con base a esto se podría para efectos fiscales seguir manteniendo el mismo

Cordialmente

Dr. Wilson H Salazar Pazmiño
AUDITOR INTERNO
Empresa Pasteurizadora Quito S.A.

RESPUESTA

Estimado Dr. Salazar:

... Respecto a sus comentarios, muy válidos por cierto, le comento: las normas tributarias con sus particularidades seguirán aplicándose a la contabilidad por un largo tiempo todavía; por ejemplo en Perú donde ya llevan 11 años de NIIF todavía persisten las inconsistencias con la SUNAT (similar a nuestro SRI), esperemos que tomemos la experiencia de nuestro país vecino y aceleremos el proceso de convergencia.

La tasa del anticipo al impuesto a la renta, fue establecida sobre una expectativa de recaudación. Las autoridades tributarias deberían considerar bajar el monto base de este tributo que afecta directamente a las empresas y a su flujo de efectivo, considerando que la base imponible será notablemente superior (pero no considero conveniente seguir con balances distorsionados para evitarlo).

Estoy totalmente de acuerdo en que siguen vigentes todos los PCGA, siguiendo los mismos, se debe mantener el costo histórico siempre y cuando no distorsione significativamente los estados financieros. Coincido plenamente con usted sobre la vigencia de los sistemas de costeo ...

Cordialmente,
Candy Abad